

FACULTAD DE TEOLOGÍA PONTIFICIA Y CIVIL DE LIMA

ESTUDIOS COMPLEMENTARIOS DE EDUCACIÓN



LA FUNCIÓN EDUCATIVA DE LA FAMILIA

Disertación para obtener el título profesional de
LICENCIADO EN EDUCACIÓN

Presentado por:

MARIA DEL ROCIO MENDEZ DEL PORTAL

Lima-Perú

2017

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo, se procura hacer una reflexión sobre la función educativa de la familia. Muchas veces, los padres consideran que la educación se imparte únicamente en las aulas y es por ello que le otorgan la responsabilidad exclusiva a las instituciones educativas en las cuales confían a sus hijos para tal función. Sin embargo, la familia es el ámbito natural de la educación y los centros educativos realizan una labor complementaria pero que no sustituye el deber y derecho de los padres.

Es en la familia, en donde se transmiten los valores, la fe y los hábitos. En donde se aprende a interactuar con los demás, hacer uso de la libertad y se forma la conciencia moral que ayuda a juzgar y discernir entre lo que es bueno y malo. Por ello, la función que ejerce, es vital para el desarrollo integral de los niños y adolescentes; así como también, para la sociedad que tiene en ella, su fundamento.

En la actualidad, madres y padres tienen que afrontar una gran cantidad de problemas y desafíos; así como también, la presencia de avances científicos y tecnológicos que crecen a pasos agigantados y que van cambiando el ritmo de la vida. Esto exige reflexión por parte de ellos para hacerse cargo de esa obligación fundamental, que es la educación de sus hijos.

Para profundizar en estos temas, se ha organizado la investigación en tres capítulos. El primero, hace referencia a la realidad y desafíos de las familias; recoge, sobre todo, el análisis expuesto en la Exhortación apostólica *Amoris Laetitia*. En el segundo capítulo, se desarrolla el tema sobre la función educativa de la familia; en la que se hace una reflexión de lo que significa ser familia y sus implicancias en la educación de los hijos. Finalmente, en el tercer capítulo, se analiza las relaciones familia-escuela a fin de entender cómo se presenta su interacción para dar ciertas orientaciones sobre los canales de comunicación y participación conjunta en las actividades educativas.

CAPÍTULO I

REALIDAD Y DESAFÍOS DE LAS FAMILIAS

Para el desarrollo del presente capítulo, se tomará como referencia, sobre todo, la Exhortación apostólica sobre el amor en la familia *Amoris Laetitia* que recoge los aportes de los dos recientes Sínodos sobre la familia convocados por el Papa Francisco en los años 2014 y 2015¹. El documento pontificio, adquiere un sentido especial en el contexto del Año Jubilar de la Misericordia que comenzó el 8 de diciembre del año 2015 y concluyó el 20 de noviembre del año 2016.

1. Realidad y desafíos de las familias

En el segundo capítulo de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, se realiza una reflexión sobre la realidad y desafíos de la familia en el mundo actual; mencionando los cambios antropológico-culturales que han influido en ella. Dentro de estos aspectos, se considera lo siguiente:

- a. Individualismo exasperado: Que desvirtúa los vínculos familiares al punto de considerar a cada integrante de la familia como una isla. Las consecuencias de una cultura entendida de esta manera son: la intolerancia y la agresividad entre sus componentes.
- b. Ritmo de vida actual: El estrés, la organización social y laboral son factores culturales que ponen en riesgo la posibilidad de opciones permanentes. Asimismo, valores que, mal entendidos y orientados, pierden su auténtico sentido. Por ejemplo: la libertad, que en muchos casos, termina siendo considerada como: “todo está permitido”. O la autenticidad, pierde su verdadera dimensión cuando es reemplazada por actitudes que conllevan la huida de compromisos, encierro en la comodidad, arrogancia, etc.
- c. Cultura de lo provisorio y descartable: Que se manifiesta en el temor de un compromiso permanente, obsesión por el tiempo libre, relaciones que se miden en

¹ III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos (2014). XIV Asamblea General ordinaria del Sínodo de los Obispos (2015).

función a costos beneficios y se mantienen si son un medio para combatir la soledad, para tener protección o para conseguir un servicio.

- d. Efectividad sin límites, afectividad narcisista, inestable y cambiante.
- e. Difusión de la pornografía y de la comercialización del cuerpo: Favorecida por un uso desequilibrado de internet y por la situación de personas que se ven obligadas a practicar la prostitución. En este contexto, muchos cónyuges se sienten a menudo inseguros, indecisos y les cuesta encontrar los modos para crecer, quedándose en las etapas primarias de la vida emocional y sexual.
- f. Crisis matrimoniales: Que frecuentemente se afrontan de un modo superficial, sin la valentía de la paciencia, del diálogo sincero, del perdón recíproco, de la reconciliación y del sacrificio.
- g. Descenso demográfico: Originado por la mentalidad antinatalista y promovido por políticas mundiales de salud reproductiva, industrialización, revolución sexual, miedo a la superpoblación, problemas económicos, sociedad de consumo, etc.
- h. La soledad: Fruto de la ausencia de Dios en la vida de las personas y de la fragilidad de las relaciones.
- i. Explotación sexual de la infancia: Una de las realidades más escandalosas y perversas de la sociedad actual.
- j. Migraciones: Cuando son forzadas (como consecuencia de la guerra, persecuciones, pobreza e injusticia) resultan dramáticas y devastadoras.
- k. Dificultad en la función educativa: Los padres se encuentran cansados y sin ganas de conversar luego del trabajo, falta de hábito de comer juntos, gran variedad de ofertas de distracción (adicción a la televisión). Asimismo, la ansiedad de las familias frente a la preocupación por prevenir problemas futuros, temores generados por el porvenir de los hijos, inseguridad económica e incertidumbre profesional.
- l. Drogodependencia, alcoholismo, el juego y otras adicciones.
- m. Violencia: Verbal, física y sexual que se ejerce contra las mujeres en algunos matrimonios; lo cual, contradice la naturaleza misma de la unión conyugal.
- n. Ideología *gender*: Que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia.

- o. Revolución biotecnológica en el campo de la procreación humana: Ha introducido la posibilidad de manipular el acto generativo, convirtiéndolo en independiente de la relación sexual entre hombre y mujer.

Frente a esta situación, el Papa Francisco manifiesta que la Iglesia siente la necesidad de decir una palabra de verdad y también de esperanza. La familia es el fundamento de la sociedad, por ello, los valores que transmite son decisivos para el futuro del mundo.

La Exhortación apostólica *Familiaris consortio* de san Juan Pablo II, siguiendo lo expuesto por la Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual *Gaudium et spes*, manifiesta cómo interpretar los acontecimientos actuales desde una visión cristiana:

Las exigencias y llamadas del Espíritu Santo resuenan también en los acontecimientos mismos de la historia, y por tanto la Iglesia puede ser guiada a una comprensión más profunda del inagotable misterio del matrimonio y de la familia, incluso por las situaciones, interrogantes, ansias y esperanzas de los jóvenes, de los esposos y de los padres de hoy².

Asimismo, el documento explica que la situación de las familias en la actualidad lleva consigo, luces (la salvación de Cristo presente en el mundo) y sombras (rechazo del hombre a Dios):

Esto revela que la historia no es simplemente un progreso necesario hacia lo mejor, sino más bien un acontecimiento de libertad, más aún, un combate entre libertades que se oponen entre sí, es decir, según la conocida expresión de San Agustín, un conflicto entre dos amores: el amor de Dios llevado hasta el desprecio de sí, y el amor de sí mismo llevado hasta el desprecio de Dios³.

Es por ello, que surge la necesidad de que se reconozcan los verdaderos valores que orientan el camino de los hombres y mujeres hacia Dios. “La educación de la conciencia moral que hace a todo hombre capaz de juzgar y de discernir los modos

² S.S. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post sinodal *Familiaris Consortio*, n.4.

³ S.S. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post sinodal *Familiaris Consortio*, n.6.

adecuados para realizarse según su verdad original, se convierte así en una exigencia prioritaria e irrenunciable”⁴.

Es pertinente resaltar también, la importancia de la ciencia y la técnica. Sus investigaciones y aplicaciones deberían incentivar la promoción de la persona humana y el respeto de su dignidad. Se puede observar en la actualidad, algunos casos en los que esta dignidad no es respetada y es considerado el ser humano como medio o instrumento y no como un fin en sí mismo.

Además, san Juan Pablo II en *Carta a las familias* menciona el impacto de los medios de comunicación en la sociedad actual, resaltando su papel no solo en relación a “informar” sino también a “formar”:

Nuestra civilización, aun teniendo tantos aspectos positivos a nivel material y cultural, debería darse cuenta de que, desde diversos puntos de vista, es una *civilización enferma*, que produce profundas alteraciones en el hombre. ¿Por qué sucede esto? La razón está en el hecho de que nuestra sociedad se ha alejado de la plena verdad sobre el hombre, de la verdad sobre lo que el hombre y la mujer son como personas. Por consiguiente, no sabe comprender adecuadamente lo que son verdaderamente la entrega de las personas en el matrimonio, el amor responsable al servicio de la paternidad y la maternidad, la auténtica grandeza de la generación y la educación. Entonces, ¿es exagerado afirmar que los *medios de comunicación social*, si no están orientados según sanos principios éticos, no sirven a la verdad en su dimensión esencial? Éste es, pues, el drama: los instrumentos modernos de comunicación social están sujetos a la tentación de manipular el mensaje, *falseando la verdad sobre el hombre*⁵.

2. Olvido del ser, crisis de la familia

Melendo⁶, hace referencia a la situación en la que se encuentran las familias y explica que ello responde a una circunstancia particular: el olvido del ser. Es decir, el desatender lo real. Dejar de lado lo que las realidades exigen por su naturaleza misma para considerarlas únicamente desde una visión particular. De esta manera, lo “verdadero en sí”, es cambiado por lo “verdadero para mí”. En otras palabras, el olvido del ser, se ha traducido en subjetivismo y relativismo teórico, ético y estético; y ha influido tanto en el ámbito cognoscitivo como en el actuar cotidiano.

⁴ S.S. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post sinodal *Familiaris Consortio*, n.8.

⁵ S.S. Juan Pablo, *Carta a las familias*, n.20.

⁶ T. Melendo, *Ámbito natural de la educación: La familia*, 26-31.

Como consecuencia del olvido del ser, señala Melendo, se produce el deterioro de la familia; a la que no se le reconoce su naturaleza propia que derivan como consecuencia de lo que significa ser persona. No es posible separar estas realidades y entenderlas por separado: ser-persona-familia constituyen una realidad indisoluble.

El problema del menosprecio del ser abarca a la persona y por consiguiente a la familia. Por lo tanto, la manera de instituir en la sociedad actual el sentido del ser, está en la labor educativa que recae en la familia.

CAPÍTULO II

La función educativa de la familia

Amoris Laetitia señala que, en la actualidad, uno de los desafíos fundamentales de las familias está en el ámbito educativo debido a la situación cultural que se afronta y a la influencia de los medios de comunicación⁷. La familia es el lugar donde se transmite la fe, los valores y la formación ética y moral. “En efecto, de la familia nacen los ciudadanos, y éstos encuentran en ella la primera escuela de esas virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma”⁸. “La familia es el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir”⁹.

1. ¿Qué se entiende por familia?

“La familia es una comunidad de personas, la célula social más pequeña y, como tal, es una *institución* fundamental para la vida de toda sociedad”¹⁰.

El matrimonio, la base de la institución familiar, es la alianza “por la que el varón y la mujer constituyen entre sí un consorcio de toda la vida, ordenado por su misma índole natural al bien de los cónyuges y a la generación y educación de la prole”¹¹.

En este sentido, la familia puede ser entendida desde tres dimensiones:

1.1 Dimensión Trinitaria

“La Sagrada Escritura y la Tradición nos revelan la Trinidad con características familiares. La familia es imagen de Dios, que (...) es comunión de personas”¹².

La familia tiene como fundamento, la Trinidad. “El Dios Trinidad es comunión de amor, y la familia es su reflejo viviente”¹³.

⁷ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.84.

⁸ S.S. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post sinodal *Familiaris Consortio*, n.42.

⁹ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.276.

¹⁰ S.S. Juan Pablo II, *Cartas a las familias*, n.17.

¹¹ *Código de Derecho Canónico*, can.1055,1.

¹² S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.71.

¹³ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.11.

1.2 Dimensión cristológica y eclesiológica

El sacramento del matrimonio entre el hombre y la mujer representa la unión de Cristo con la Iglesia¹⁴. La familia y el matrimonio fueron redimidos por Cristo.

Jesucristo hace referencia al designio primigenio sobre el hombre y la mujer; reafirmando entre ellos, la unión indisoluble¹⁵.

1.3 Dimensión pedagógica

El matrimonio y la familia están ordenados al bien de los esposos y a la procreación y educación de los hijos. El amor de los esposos y la generación de los hijos establecen entre los miembros de una familia relaciones personales y responsabilidades primordiales¹⁶. Dentro de estas responsabilidades fundamentales de los padres, se encuentra la educación integral de los hijos.

2. La familia, institución natural

Melendo¹⁷, reflexiona sobre la familia como una auténtica institución natural. Entiende por “natural”:

Lo que surge inevitablemente de los principios configuradores de algo: de su núcleo ontológico más íntimo, propio y constitutivo. Y como el ser es el principio radical y primigenio, el fondo energético original del que dimana cuanto encontramos en un existente, lo natural acabará siendo, en última instancia, lo que para cada uno se deriva del propio ser.

Los principios configuradores, el núcleo ontológico más íntimo, propio y constitutivo de la familia está en su misterio más profundo: La Trinidad. San Juan Pablo II, en la Homilía del 28 de enero de 1979 en Puebla, México, ha señalado que: “nuestro Dios en su misterio más íntimo, no es una soledad, sino una familia, puesto que lleva en sí mismo paternidad, filiación y la esencia de la familia que es el amor”.

¹⁴ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.72.

¹⁵ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.62.

¹⁶ *Catecismo de la Iglesia Católica*, n.2201.

¹⁷ T. Melendo, *Ámbito natural de la educación: La familia*, 45.

3. La familia, ámbito natural de la educación

San Juan Pablo II, define la educación como:

Un proceso singular en el que la recíproca comunión de las personas está llena de grandes significados. *El educador* es una persona que “engendra” en sentido espiritual. Bajo esta perspectiva, *la educación puede ser considerada un verdadero apostolado* (...) es ante todo una “dádiva” de humanidad por parte de ambos padres: ellos transmiten juntos su humanidad madura al recién nacido, el cual, a su vez, les da la novedad y el frescor de la humanidad que trae consigo al mundo¹⁸.

Cardona, define educación como: “una acción personal, realizada por personas, dirigida a personas, y que tiene como objetivo el desarrollo de personas cabales, de hombres íntegros”¹⁹. Asimismo, menciona que, “la cualidad más importante para educar es el amor”²⁰.

El Concilio Vaticano II señala en relación a la educación por parte de los padres lo siguiente: “Puesto que los padres han dado la vida a los hijos, tienen la gravísima obligación de educar a la prole, y por tanto hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos”²¹.

La educación integral de los hijos es una obligación y derecho de los padres. Este derecho esencial es insustituible; por ello, están llamados a defenderlo y nadie debería pretender quitárselo. Por otro lado, el Estado si bien ofrece un servicio educativo, lo hace de manera subsidiaria, acompañando y complementando la función indelegable de los padres²².

Asimismo, san Juan Pablo II, manifiesta que el derecho-deber educativo de los padres se caracteriza por ser:

- a. Esencial: por la transmisión de la vida.

¹⁸ S.S. Juan Pablo II, *Cartas a las familias*, n.16.

¹⁹ C. Cardona, *Ética del quehacer educativo*, 59.

²⁰ Ibidem, p. 38.

²¹ Declaración sobre la educación cristiana de la juventud *Gravissimum educationis*, n.3.

²² S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.84.

- b. Original y primario: por el deber educativo de los demás y por la unicidad de la relación de amor entre padres e hijos.
- c. Insustituible e inalienable: no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros²³.

En la actualidad, muchos padres procuran delegar su propia misión educativa al colegio o instituto. Sin embargo, la educación de sus hijos es para los padres un derecho y deber irremplazable. Las instituciones educativas deben de contribuir a que las familias sean auténticas familias y que puedan llegar a comprender que son ellos los responsables de la educación de sus hijos. Es misión de los profesionales de la enseñanza hacer entender a los padres que la familia es fundamental para el desarrollo de sus hijos.

En este sentido, C. Cardona, citado por T. Melendo²⁴, señala que:

Por su condición de persona, el hombre –todos, pero cada uno- tiene derecho a ser educado. Y la familia es el lugar primordial de esa educación humana, Los padres –y en su caso, derivadamente, los hermanos- son los primeros educadores. Este derecho-deber que les incumbe es *primario, original, intangible, indelegable e insustituible*. La familia es anterior al Estado, que la presupone: la persona se incorpora a la sociedad política desde la familia y por la familia. Y lo mismo vale respecto de cualquier otra organización asociativa.

De lo mencionado anteriormente se desprende lo siguiente:

- a. Toda persona humana tiene derecho a ser educada.
- b. Los padres tienen el derecho y el deber de educar.
- c. El deber de los padres de educar a sus hijos no puede ser delegado a los centros educativos ni a ninguna otra institución.

San Juan Pablo II nos decía en relación a este aspecto:

Los padres son los primeros y principales educadores de sus propios hijos, y en este campo tienen incluso una competencia fundamental: son educadores por ser padres (...);

²³ S.S. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post sinodal *Familiaris Consortio*, n.36.

²⁴ T. Melendo, *Ámbito natural de la educación: La familia*, 115.

cualquier otro colaborador en el proceso educativo debe actuar en nombre de los padres, con su consenso y, en cierto modo, incluso por encargo suyo²⁵.

El colegio u otra institución educativa actúan como complemento en la función educativa, pero nunca como sustituta de un derecho fundamental de la familia. En este sentido, se puede afirmar que el colegio “es una extensión del ámbito familiar”²⁶. Es decir, “se trata [...] de que los profesores [...] ayuden a los padres a ‘sacar adelante la familia’ en aquel aspecto *esencial* de sus deberes”²⁷.

El capítulo séptimo de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, hace mención a la función educativa de las familias mencionando que los padres influyen en el desarrollo moral, ético y afectivo de sus hijos; en el uso adecuado de su libertad para que pueda tomar decisiones responsables. La formación moral debe realizarse con métodos activos, diálogo y lenguaje apropiado. Esta tarea entraña también la educación de la voluntad, desarrollo de hábitos buenos y valores interiorizados para que puedan optar en las encrucijadas con sentido e inteligencia. “La familia es la primera escuela de los valores humanos, en la que se aprende el buen uso de la libertad”²⁸. Asimismo, el documento indica que, en esta responsabilidad educativa de los padres, es fundamental generar confianza en los hijos con afecto y testimonio de vida. Esta dimensión educativa es inevitable; para ello, es importante que “la realicen de un modo consciente, entusiasta, razonable y apropiado”²⁹.

Otro aspecto que hace mención la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* es que en la familia es donde se aprende a discernir con sentido crítico los mensajes propuestos por los medios de comunicación; a posponer algunas cosas; a esperar (en estos tiempos de prisa tecnológica e inmediatez); a ser dueños de sí mismos y a prepararse para un amor grande y hermoso; a respetar y servir al prójimo; a conocer la hermosura de la fe. De esta manera, las familias, iglesias domésticas, serán “fermento evangelizador de la sociedad”³⁰

²⁵ S.S. Juan Pablo II, *Cartas a las familias*, n.16.

²⁶ T. Melendo, *Ámbito natural de la educación: La familia*, 117.

²⁷ Ibidem.

²⁸ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.274.

²⁹ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.259.

³⁰ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.290.

Por ello, es fundamental que los padres encuentren espacios de diálogo con sus hijos. Escucharlos y comprender sus argumentaciones e inquietudes ante la vida para poder orientar sus anhelos e ilusiones. Procurar no imponerles puntos de vista sin mostrarles los motivos y la conveniencia de actuar en busca del bien y la verdad. De esta manera podrán decidir en conciencia con libertad y responsabilidad.

Por otro lado, san Juan Pablo II, en relación a la educación sexual, manifiesta que la dimensión sexual y los valores éticos de la persona humana están íntimamente relacionados; por ello, es importante la educación en normas morales que garantice una adecuada formación de la sexualidad humana. En este sentido, afirma lo siguiente:

La educación sexual, derecho y deber fundamental de los padres, debe realizarse siempre bajo su dirección solícita, tanto en casa como en los centros educativos elegidos y controlados por ellos. En este sentido la Iglesia reafirma la ley de la subsidiaridad, que la escuela tiene que observar cuando coopera en la educación sexual, situándose en el espíritu mismo que anima a los padres³¹.

4. Amor que se vuelve fecundo

El Papa Francisco reflexiona, en *Amoris Laetitia*, sobre la importancia de recibir una nueva vida como regalo de Dios. Que cada hijo es único e irrepetible; que se le ama porque es hijo y no por las características o cualidades que pueda tener. De la aceptación de los hijos como don, de su acogida y su custodia.

Cada niño que se forma dentro de su madre es un proyecto eterno del Padre Dios y de su amor eterno: “Antes de formarte en el vientre, te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagré” (Jr. 1,5). Cada niño está en el corazón de Dios desde siempre, y en el momento en que es concebido se cumple el sueño eterno del Creador. Pensemos cuánto vale el embrión desde el instante en que es concebido. Hay que mirarlo con esos ojos de amor del Padre, que mira más allá de toda apariencia³².

Asimismo, la Exhortación Apostólica señala las funciones de la madre como las del padre, cada una de manera distinta, contribuyen a la maduración íntegra y armoniosa

³¹ S.S. Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post sinodal *Familiaris Consortio*, n.37.

³² S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.168.

del hijo. La presencia clara y bien definida de cada uno de ellos es necesaria; y es derecho natural de todo niño a recibir amor de ambos; los cuales muestran el rostro materno y paterno del Señor. Si es que llegara a faltar uno de ellos, se deberá buscar la manera de compensarlo para la maduración del niño.

A continuación el documento describe las características de esta presencia materna:

Las madres son el antídoto más fuerte ante la difusión del individualismo egoísta [...] las madres saben testimoniar siempre, incluso en los peores momentos, la ternura, la entrega, la fuerza moral. Las madres transmiten a menudo también el sentido más profundo de la práctica religiosa: en las primeras oraciones, en los primeros gestos de devoción que aprende un niño [...]. Sin las madres, no sólo no habría nuevos fieles, sino que la fe perdería buena parte de su calor sencillo y profundo³³. La madre, que ampara al niño con su ternura y su compasión, le ayuda a despertar la confianza, a experimentar que el mundo es un lugar bueno que lo recibe, y esto permite desarrollar una autoestima que favorece la capacidad de intimidad y la empatía³⁴.

En relación a la presencia paterna, el documento señala:

La figura paterna, por otra parte, ayuda a percibir los límites de la realidad, y se caracteriza más por la orientación, por la salida hacia el mundo más amplio y desafiante, por la invitación al esfuerzo y a la lucha³⁵. Que sea cercano a los hijos en su crecimiento: cuando juegan y cuando tienen ocupaciones, cuando están despreocupados y cuando están angustiados, cuando se expresan y cuando son taciturnos, cuando se lanzan y cuando tienen miedo, cuando dan un paso equivocado y cuando vuelven a encontrar el camino; padre presente siempre³⁶.

³³ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.174.

³⁴ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.175.

³⁵ Ibidem.

³⁶ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.177.

5. Fecundidad ampliada

Cuando los esposos que no pueden tener hijos deciden adoptar, realizan el acto de amor de regalar una familia a quien no la tiene:

Muchas parejas de esposos no pueden tener hijos. Sabemos lo mucho que se sufre por ello. Por otro lado, sabemos también que “el matrimonio no ha sido instituido solamente para la procreación [...]. Por ello, aunque la prole, tan deseada, muchas veces falte, el matrimonio, como amistad y comunión de la vida toda, sigue existiendo y conserva su valor e indisolubilidad³⁷. Los que asumen el desafío de adoptar y acogen a una persona de manera incondicional y gratuita, se convierten en mediaciones de ese amor de Dios que dice: ‘Aunque tu madre te olvidase, yo jamás te olvidaría’ (Is 49,15)³⁸.

³⁷ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.178.

³⁸ S.S. Francisco, Exhortación Apostólica post sinodal *Amoris Laetitia*, n.179.

CAPÍTULO III

RELACIONES FAMILIA-ESCUELA

Como se mencionó en el capítulo anterior. Los padres son los primeros educadores y su función es insustituible. Pero cuando los hijos asisten a una institución educativa, se podría plantear las siguientes interrogantes: ¿cuál es la relación de los padres con el colegio? ¿Cómo participan o deberían participar en la institución educativa? ¿Cuáles son las funciones del colegio? Son algunas de las preguntas que pueden surgir cuando se reflexiona sobre las relaciones entre la familia y la escuela.

Para entregar una adecuada educación a sus hijos, los padres, eligen la institución educativa que les ayude a cumplir con su deber educativo. En relación a ello, Cardona nos dice:

Se origina una relación personal entre padres, profesores y alumnos. Todas estas personas, precisamente en cuanto tales –para actuar como personas y llegar a serlo en plenitud–, tienen que entrar en relaciones de solidaridad, de comunión y de cordial colaboración. Una ruptura en este sentido, en el ámbito docente, tendría graves consecuencias en cuanto al resultado educativo³⁹.

Los padres de familia son los principales responsables de la educación integral de sus hijos. Ellos son quienes eligen la institución educativa que se ajuste mejor a sus necesidades y de acuerdo a la formación que deseen sea entregada a sus hijos. Esto requiere responsabilidad para la elección. El colegio es complemento y ayuda para los padres en relación a la educación de los hijos; los cuales, pasan once años de sus vidas recibiendo no solo conocimientos, sino también valores y una formación de acuerdo al proyecto educativo de cada institución. Debido a este trabajo conjunto, es fundamental analizar y construir vínculos entre padres y escuela que repercutan de manera positiva en la educación de los hijos. En esta línea, la Revista Signo⁴⁰ hace referencia a lo siguiente: “Protagonistas del colegio tienen que ser los padres, los educadores y los alumnos. Cada uno debe aportar lo que le es propio, sin pretender controlar lo que escape a sus conocimientos y competencias. Unos y otros deben trabajar unidos”. Siguiendo lo

³⁹ C. Cardona, *Ética del quehacer educativo*, 43.

⁴⁰ “Los padres, educadores con el colegio”, Signo, 31.

señalado en la Revista Signo, la responsabilidad de los padres en relación al colegio, se puede sintetizar en cuatro puntos:

- a. Elección de la institución educativa.
- b. Interés en las actividades físicas, intelectuales, sociales, morales y religiosas.
- c. Seguimiento y ayuda a los hijos en relación a las dificultades escolares.
- d. Diálogo constante con la institución educativa.

1. El colegio, familia de familias

El colegio puede ser entendido como una extensión del ámbito familiar. Sin embargo, no debe sustituir o reemplazar el deber y derecho de los padres en relación a la educación de los hijos. Cardona⁴¹, señala que “los padres son responsables de lo que el colegio haga con sus hijos, en cuanto que el colegio cumple una función subsidiaria, por encargo de los padres y según su recta y formada conciencia”.

En esta línea, Melendo⁴², menciona como tendencias actuales:

- a. Delegación, por parte de los padres, al colegio, de su propia misión educativa.
- b. Cierta “acostumbramiento” de la institución educativa ante esta realidad. Otorgándose, en muchos casos sin quererlo, protagonismo excesivo.
- c. Debilitamiento progresivo de la institución familiar.

Frente a ello, las instituciones educativas deben procurar devolver el protagonismo las familias y hacer tomar conciencia a los padres de su responsabilidad en la educación de sus hijos. Es importante que, el colegio, familia de familias, les enseñe a ser familia. Asimismo, donde los padres (o hermanos) no participen de tal tarea, se debe orientar en dicha labor⁴³. “Hoy es misión de los profesionales de la enseñanza, y misión prioritaria hacer saber a los padres que la familia resulta imprescindible para el íntegro desarrollo de sus hijos”⁴⁴.

⁴¹ C. Cardona, *Ética del quehacer educativo*, 40.

⁴² T. Melendo, *Ámbito natural de la educación: La familia*, 117-118.

⁴³ Ibidem, pp. 119-120.

⁴⁴ T. Melendo, *Ámbito natural de la educación: La familia*, 122.

2. Un espacio de comunicación y crecimiento

Las relaciones entre los padres y la escuela responden también a otras interacciones y factores de tipo biológico, cultural, docente, institucional, social, etc. Sin embargo, lo que debe dirigir las relaciones padres y escuela es la comunicación que debe fundamentarse en el respeto, escucha, aceptación y comprensión de ambas partes.

En el marco de las relaciones docentes-padres Parellada⁴⁵, plantea algunas sugerencias:

2.1 Recuperar los rituales

Construir estrategias de acogida y separación. Si bien estas se dan con frecuencia en los primeros años de estudio de los hijos, es importante extenderlas a todas las edades. A estas estrategias le deberían acompañar otras de información (entrevistas y reuniones) y participación (celebraciones, talleres, etc.). Es decir, el objetivo de estas estrategias es buscar situaciones en las que se pueda involucrar a los padres mediante inquietudes, proyectos, alegrías, etc.

2.2 Enmarcar el currículo

Es necesario que exista comunicación en relación a este aspecto para ayudar a los padres a comprender las razones de enfoques diferentes a los que vivieron cuando ellos eran estudiantes.

2.3 Desburocratizar y descentralizar los centros

Cada realidad es diferente; por ello es necesario descentralizar (para favorecer la autonomía y la responsabilidad de los centros educativos) y desburocratizar (que ayude a centrar la atención en la educación de los estudiantes y la comunicación con las familias).

⁴⁵ C. Parellada, «Un espacio de comunicación y crecimiento múltiple: familias y centros educativos», 21-24.

2.4 Desarrollar competencias comunicativas

Es fundamental que los docentes desarrollen capacidades comunicativas; de esta manera, facilitará sus relaciones a todo nivel. Entre sus bases principales, se puede mencionar:

- a. Importancia del lenguaje no verbal (gestos, voz, postura, mirada, etc.).
- b. Estar abierto a cambiar el punto de vista en relación una misma situación.
- c. Diferenciar entre la persona y su función o rol.
- d. Tomar en consideración no solo el contenido sino también en los aspectos relacionales y afectivos.

3. Modos de participación

Entre las estructuras de participación de los padres de familia en el colegio, se pueden señalar: la Escuela de padres, encuentros, jornadas, pastoral familiar, comités de aula, asociación de padres de familia, reuniones, paseos, entre otros.

3.1 ¿Qué es una Escuela de Padres?

Ser madre o padre requiere un aprendizaje constante para adaptarse a los diversos desafíos de la época y circunstancias en que les toca vivir. Además de procurar un equilibrio entre su desarrollo personal y las necesidades particulares de cada uno de los miembros de la familia. Por ello, la escuela de madres y padres busca incentivar la participación activa de los mismos y abrir un espacio de reflexión y diálogo sobre las diferentes experiencias familiares para mejorar su calidad de vida y del entorno.

Ricoy y Feliz⁴⁶ definen como escuela de madres y padres a la “intervención social de carácter formativo, orientada a las familias, que se centra esencialmente en estrategias preventivas”. Los autores antes señalados, dividen las estrategias preventivas de participación de la siguiente manera:

⁴⁶ M.A. Ricoy – T. Feliz, «Estrategias de intervención para la Escuela de Padres y Madres», 196, www.redalyc.org/articulo.oa

- a. Prevención Primaria: prevenir dificultades y evitar problemas.
- b. Prevención Secundaria: detectar los problemas para remediarlos y restituir el estado satisfactorio.
- c. Prevención Terciaria: detener y atenuar las consecuencias generadas por los problemas⁴⁷.

Asimismo, señalan que las principales acciones a desarrollarse en la escuela de padres son: diálogo, espacio para debates, análisis sobre información actual, reflexión sobre conductas y reacciones frente a problemática familiar actual, valores, estrategias de prevención, protección, potenciación y promoción de la infancia.

3.1.1 Objetivo de una Escuela de Padres

Si bien se podría mencionar muchos objetivos en relación a este punto, M. Ruiz de Arcaute y J.M. Martín⁴⁸ plantean los objetivos de la escuela de padres desde el punto de vista de los padres; puesto que son a ellos a quienes se quiere “llegar”. Y de esta manera, también, a los hijos, maestros y otros miembros de la comunidad educativa.

Entre los objetivos, señalan:

- a. Prevención de problemas.
- b. Desarrollo más satisfactorio de los hijos.
- c. Bienestar de los hijos y de los padres.
- d. Facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje escolar.
- e. Colaborar con el sistema educativo.

3.1.2 Tipos de Escuela de Padres

Se puede clasificar de la siguiente manera⁴⁹:

⁴⁷ M.A. Ricoy - T. Feliz, «Estrategias de intervención para la Escuela de Padres y Madres», 172-173, www.redalyc.org/articulo.oa.

⁴⁸ M. Ruiz de Arcaute - J.F. Martín, «Escuela de Padres: “Aprendizaje y oficio”», 24.

⁴⁹ Para la clasificación se ha seguido la síntesis realizada por la revista *Padres y Maestros*, «¿Qué es una Escuela de Padres?», 24-26.

a. Escuela de Padres “académica”

Se seleccionan los temas y se dictan a través de conferencias, charlas, invitación de expertos, etc. El estilo utilizado es más o menos magistral. Los padres asisten para aprender sobre todo, contenidos que ayudarán en su labor educativa. Quien imparte la enseñanza es el colegio.

b. Escuela de Padres “grupal”

Su objetivo principal es la comunicación más que los contenidos. Se realiza a través de dinámicas espontáneas y libres. Para esta postura, el aprendizaje está relacionado con las actitudes que influyen en la vida personal por medio de decisiones concretas.

c. Escuela de Padres “proselitista”

Utiliza un método más académico que grupal. Se aprenden contenidos y actitudes educativas; pero lo que prima es formar ciertas maneras de pensar y actuar en la vida. Se busca principalmente apoyo activo para el desarrollo e impulso de las ideas de la institución.

d. Escuela de Padres “participativa”

Es un grupo pequeño de aprendizaje (20 personas aproximadamente) para que todos tengan la oportunidad de participar de manera activa. Es un grupo heterogéneo, con experiencias y enfoques diversos. Donde cada uno pueda expresar sentimientos reales; participar en la elección de los temas y analizar sus propios métodos y objetivos a fin de poder modificarlos si fuera necesario. De esta manera, el grupo de trabajo toma decisiones; para ello, se elige un conductor que pueda informar, animar y estructurar. Se deberá complementar y encontrar un equilibrio tanto en contenidos y tareas como en las relaciones personales de los diferentes integrantes del grupo.

e. Escuela de Padres “burocrática”

Es aquella que figura en nómina pero no siempre está activa. Faltan conductores de grupo, recursos, no se le dedica el tiempo ni la preparación necesaria.

Por otro lado, Anderson⁵⁰ afirma que se pierde la calidad de una escuela de madres y padres cuando:

- No se toma en cuenta los intereses ni opiniones de las madres y padres.
- No se toma en cuenta las necesidades de la institución educativa.
- Carencia de metodologías para la participación activa de los asistentes.
- No se tienen las condiciones adecuadas (espacio y recursos) para recibir a los asistentes.

3.1.3 Requisitos de funcionamiento

M. Ruiz de Arcaute y J.M. Martín⁵¹ mencionan algunos requisitos que podrían orientar el funcionamiento de una escuela de padres. Entre ellos:

- El grupo de madres y padres debe estar alrededor de las 15 o 20 personas.
- Profesional que dirija las sesiones, que se responsabilice por los contenidos y los materiales necesarios. Se entiende por profesional en sentido de “experto”; lo cual significa que puede haber madres o padres que lo sean sin necesidad de titulación.
- Presupuesto y condiciones materiales.
- Determinar los objetivos y temarios. La selección de los mismos se realizará entre los padres y el experto. Si hay diferencias, la prioridad la tienen los padres.
- Asignar un coordinador de padres a fin que sea un mediador hábil, trabajador y con carisma.
- Tener un equipo inicial que prepare y gestione la puesta en marcha de la Escuela de padres.

⁵⁰ T. Anderson, «¿Qué es una escuela de madres y padres?», 12.

⁵¹ M. Ruiz de Arcaute - J.F. Martín, «Escuela de Padres: “Aprendizaje y oficio”», 24.

CONCLUSIONES

- Los acontecimientos actuales nos invitan a reflexionar sobre la situación de las familias en el mundo. La lectura de esta situación, no nos debe llevar al pesimismo ni a la desesperanza; sino por el contrario nos debe impulsar a profundizar y discernir en el misterio del matrimonio y familia guiados por la luz del Espíritu Santo, que ilumina la historia.
- La familia tiene como base el matrimonio que es un consorcio de vida y amor entre varón y mujer adecuado al bien de los cónyuges y a la generación y educación de los hijos. Los padres son los primeros y principales educadores. Tienen el deber y derecho de educar a los hijos. Este derecho es insustituible.
- El colegio es complemento y ayuda para los padres en relación a la educación de los hijos. Por ello, es importante que se generen espacios de comunicación que favorezcan la interacción entre los padres y la escuela.
- Uno de los espacios en que los padres pueden participar de manera conjunta con la institución educativa es: la Escuela de padres. Con ella se busca una mayor colaboración y adecuada comunicación de los padres con el sistema educativo que repercuta en beneficio del desarrollo de los hijos y de las familias.

REFERENCIAS DE FUENTES DE INFORMACIÓN

1. Anderson, T., *Hacia una mejor convivencia. Una propuesta de enfoque y organización para la escuela de madres y padres*, Lima 1999.
2. Cardona, C., *Ética del quehacer educativo*, Madrid 2001².
3. *La familia presente y futuro. V Simposio de Teología 19, 20 y 21 de Noviembre 2014*, FTPCL, Lima 2015.
4. Feliz, T. - Ricoy, M.-C., «Estrategias de intervención para la escuela de padres y madres», <http://www.redalyc.org/articulo.oa>.
5. Francisco., *Exhortación Apostólica Amoris Laetitia. Sobre el amor en la familia*, Lima 2016.
6. Juan Pablo II., «Homilía durante la Misa celebrada en Puebla de los Ángeles», <https://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/homilies/>.
7. Juan Pablo II., *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*, Lima 1981.
8. Juan Pablo II., *Catecismo de la Iglesia Católica*, Colombia 1992.
9. Juan Pablo II., *Carta a las Familias*, Lima 1994.
10. Melendo, T., *Ámbito natural de la educación: La familia*, México D.F. 2008.
11. «Los padres, educadores con el colegio», *Signo* 104 (2002) 29-33.
12. Parellada, C., «Un espacio de comunicación y crecimiento múltiple: familias y centros educativos», en F. López, dir., *La participación de los padres y madres en la escuela*, Barcelona, 2003, 15-26.
13. «¿Qué es una Escuela de Padres?», *Padres y Maestros* 217 (1996) 23-26.
14. Ruiz de Arcaute, M. - Martín, J.M., «Escuela de Padres: “Aprendizaje y oficio”», *Padres y Maestros* 211 (1995) 23-24.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I: REALIDAD Y DESAFÍOS DE LAS FAMILIAS	
1. Realidad y desafíos de las familias	3
2. Olvido del ser, crisis de la familia	6
CAPÍTULO II: LA FUNCIÓN EDUCATIVA DE LA FAMILIA	
1. ¿Qué se entiende por familia?	8
1.1 Dimensión Trinitaria	8
1.2 Dimensión cristológica y eclesiológica	9
1.3 Dimensión pedagógica	9
2. La familia, institución natural	9
3. La familia, ámbito natural de la educación	10
4. Amor que se vuelve fecundo	13
5. Fecundidad ampliada	15
CAPÍTULO III: RELACIONES FAMILIA-ESCUELA	
1. El colegio, familia de familias	17
2. Un espacio de comunicación y crecimiento	18
2.1 Recuperar los rituales	18
2.2 Enmarcar el currículo	18
2.3 Desburocratizar y descentralizar los centros	18
2.4 Desarrollar las competencias comunicativas	19

3. Modos de participación	19
3.1 ¿Qué es una Escuela de Padres?	19
3.1.1 Objetivo de una Escuela de Padres	20
3.1.2 Tipos de Escuela de Padres	20
a. Escuela de Padres “académica”	21
b. Escuela de Padres “grupál”	21
c. Escuela de Padres “proselitista”	21
d. Escuela de Padres “participativa”	21
e. Escuela de Padres “burocrática”	21
3.1.3 Requisitos de funcionamiento	22
CONCLUSIONES	23
REFERENCIAS DE FUENTES DE INFORMACIÓN	24
ÍNDICE	25